

Precariedad, subjetividad, riesgos y enfermedades. El caso de la talavera

Precariousness, subjectivity, risks and diseases. The talavera case

Miriam Luzán Cervantes*

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Puebla, México

miriamluzan@gmail.com

ORCID: 0009-0002-7815-6112

Citar como: Luzán Cervantes, M. (2025). Precariedad, subjetividad, riesgos y enfermedades. El caso de la talavera. *Desde el Sur*, 17(2), e0035.

RESUMEN

El objetivo del artículo es identificar la precariedad, los riesgos, las enfermedades y las construcciones subjetivas de los sujetos en los talleres talaveranos. La metodología fue cualitativa, mediante entrevistas a artesanas y artesanos, de 2022 a 2023. Los principales resultados muestran dicotomías entre las necesidades de reproducción social con las afectaciones al nivel general de salud en un ambiente precario. La construcción de subjetividad es influenciada por la precarización del trabajo artesanal y su configuración social del oficio talaverano. A pesar de que los sujetos conocen los riesgos y consecuencias en la salud, los normalizan y aceptan para continuar con la herencia del saber y hacer artesanal. La relación entre precariedad y subjetividad se profundiza y da cuenta de la significación cultural de los riesgos en la labor, situación que complica los problemas sociales y de salud provocados por la exposición de plomo, como las enfermedades, insuficiencia renal crónica y saturnismo.

PALABRAS CLAVE

Precariedad, subjetividad, riesgos, enfermedades, talavera

* Autora corresponsal: Miriam Luzán Cervantes, posdoctorante en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Puebla, México. Correo: miriamluzan@gmail.com

ABSTRACT

The objective of this article is identify the precariousness, risks, diseases and subjective constructions of the artisans in the talavera workshop. The methodology was qualitative, through interviews to artisan, from 2022 to 2023. The main results show dichotomies between the needs of social reproduction with the effects to the general level of health in a precarious environment. The construction of subjectivity is influenced by the precariousness of artisan work, by the social configuration of the talavera craft, despite that artisans know the risks and consequences on their own health, they normalize and accept them to continue with the inheritance on know and do of the craft work. The relationship between precariousness and subjectivity gets deepen and realized about the cultural meaning of the risks on the work, this situation complicates the social and health problems caused by lead exposure, such as diseases, chronic kidney failure and lead poisoning.

KEYWORDS

Precariousness, subjectivity, risks, diseases, Talavera

Introducción

La talavera es una cerámica suntuosa y elaborada con técnicas que se han transmitido entre las generaciones, a pesar de los riesgos de producirla. La historicidad de los procesos artesanales data de finales del siglo XVI. Los artesanos españoles transmitieron la técnica con la finalidad de «elevar» la loza indígena. En la época novohispana, Puebla de los Ángeles se convirtió en un centro manufacturero de la cerámica de lujo. A pesar del paso del tiempo y de los productos industrializados, se continúa produciendo gracias a la transmisión del saber, los conocimientos, las prácticas y la técnica.

Actualmente, la herencia talaverana proporciona identidad, y es fuente de trabajo familiar y patrimonio inmaterial. La producción es exclusiva de una región geográfica, establecida en la declaratoria general de protección de la denominación de origen (17 de marzo de 1995, D. O. 16-10-2003). Comprende los distritos judiciales de Puebla, Atlixco, Cholula y Tecali en la entidad federativa de Puebla, y el municipio de San Pablo del Monte del estado de Tlaxcala (México). En realidad, los procesos artesanales en la elaboración de talavera de México son un asunto cultural. Se encuentran en la lista representativa del patrimonio cultural inmaterial

de la humanidad, nombramiento compartido con Talavera de la Reina y El Puente del Arzobispo de España, desde 2019 (Díaz y Álvarez, 2009; Unesco, 2025).

La permanencia de la producción talaverana es relevante como fuente de ingresos, pero, al mismo tiempo, genera afectaciones en la salud de quienes la producen. En el aspecto económico, en la región se estiman 117 talleres de talavera que emplean de 1 a 5 personas, 35 establecimientos que emplean de 6 a 10 personas, y 13 empresas que emplean de 11 a 30 personas. En términos sociales y culturales, la actividad artesanal proporciona identidad y posee mecanismos de conservación de la actividad productiva entre las generaciones, principalmente en espacios domésticos. Aun así, existen problemáticas que van desde la precariedad, hasta riesgos y enfermedades causadas por metales y minerales del proceso productivo. Es importante mencionar que los componentes (plomo, cadmio, estaño, antimonio y cobre) se encuentran como agentes de exposición en la lista de enfermedades profesionales de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y en el catálogo de las cédulas para la valuación de las enfermedades de trabajo de México (30 de abril de 2024. D. O. 30-04-2024). Sin embargo, ante la necesidad de ingresos, las personas normalizan y aceptan los riesgos de los anteriores componentes, como se verá más adelante (INEGI, 2025; OIT, 2025).

En el proceso de vidriado de las piezas, el plomo y el cadmio son fundamentales, a pesar de ser nefrotóxicos y causantes de saturnismo e insuficiencia renal crónica (IRC). Además, el estaño y la sílice cristalina respirable, presentes en el proceso artesanal, provocan desgaste pulmonar y silicosis, respectivamente. Al mismo tiempo, las familias artesanas conservan esquemas tradicionales nocivos. Ante tal fenómeno, se abren las cuestiones: ¿cuál es el significado de los riesgos?, ¿por qué normalizan los riesgos?, ¿cómo se construyen las subjetividades? De esta manera, el objetivo del artículo es identificar la precariedad, los riesgos, las enfermedades y las construcciones subjetivas de los sujetos en los talleres talaveranos familiares.

El acercamiento a las cuestiones planteadas tiene que ver con profundizar teórica y empíricamente aspectos culturales y subjetivos, mostrando la precarización del oficio talaverano. En un inicio, la precariedad se estudió desde la desregulación del empleo, la inseguridad laboral, las jornadas de trabajo más intensas, la incertidumbre en la contratación, la vulnerabilidad en las condiciones y el ambiente de trabajo, y su relación con los sistemas productivos taylorismo, fordismo o los modelos japoneses, como mecanismos de impulsos del sistema capitalista. Después, los diferentes momentos fueron acompañados de políticas de flexibilización,

y afectaron la subjetividad de los sujetos de los sectores industriales y servicios. Hasta cierto punto, las actividades artesanales, de índole ancestral, con arraigo histórico y cultural, se han encaminado a la precariedad, lo que afectó a los pequeños propietarios de sectores tradicionales (De la Garza, 2018; Antunes *et al.*, 2019; Neffa, 2021).

Las contradicciones entre el modelo económico y el ámbito artesanal son un tema complejo, pero puede analizarse desde la precariedad si se acude con los actores directamente afectados. El artículo consta de tres apartados: el primero, los materiales y métodos; el segundo, los resultados; y el tercero, las conclusiones. A continuación, se describirá la metodología utilizada en el estudio.

Materiales y métodos

La orientación metodológica del estudio fue desde la investigación cualitativa, desde presupuestos teóricos y conceptuales acerca del fenómeno de normalizar, aceptar o negar riesgos de trabajo. Se partió del planteamiento de que el trabajo es una categoría ontológica, de naturaleza social, donde lo objetivo y subjetivo convergen para transformar la realidad desde una actividad consciente. El énfasis de los trabajadores como sujetos con necesidades de reproducción social permitió incursionar en la discusión de la precarización en una actividad artesanal, con arraigo cultural y ancestral; es decir, el oficio y los pequeños propietarios del sector tradicional mexicano, enfocados en conservar la práctica familiar. El proceso interpretativo y de indagación surgió, por un lado, ante la necesidad de estadísticas de precariedad, riesgos y enfermedades en el ámbito talaveraño; por otro lado, de recuperar la dimensión subjetiva que conciernen a la salud y enfermedad ocupacional, como un campo problemático de tensión entre la subjetividad con los factores del daño a la salud humana.

La fenomenología empírica como diseño permitió obtener perspectivas de los sujetos directamente involucrados, por medio de la exploración y descripción de las experiencias, sentimientos y emociones ante el enfrentamiento a riesgos para su salud. El camino trazado¹ se aproximó al conocimiento de los significados y normalización de los riesgos. Para contextualizar la problemática para el estudio, primero se identificó el fenómeno en la región geográfica productora de talavera con denominación de origen, por medio de fuentes secundarias. Abarcó el análisis de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo referido a las actividades

1 La investigación se desarrolló de 2022 a 2023.

alfareras², y las normas oficiales mexicanas «NOM 132-SCFI-1998 Talavera - Especificaciones», «NOM-231-SS11-2002. Artículos de alfarería vidriada, cerámica vidriada y porcelana. Límites de plomo y cadmio solubles», «NOM 199-SSA1-2000, salud ambiental. Niveles de plomo en sangre y acciones como criterios para proteger la salud de la población expuesta no ocupacionalmente», así como la lista de enfermedades profesionales de la OIT y el catálogo de las cédulas para la valuación de las enfermedades de trabajo de México. Además, se consideraron las fichas de datos de seguridad para la comunicación de peligros de la Administración de Seguridad y Salud Ocupacional (OSHA, por las siglas de Occupational Safety and Health Administration), del Departamento del Trabajo de los Estados Unidos, de los componentes: plomo, cadmio, óxido de hierro, óxido de cobalto y sílice cristalina respirable.

Segundo, se recopilaron datos de los artesanos por medio de trabajo de campo, desde la inmersión inicial. Las visitas y los recorridos por los procesos productivos de talleres familiares permitieron ampliar el contexto, por medio de la identificación de las condiciones y el ambiente de trabajo, que incluyeron elementos tóxicos del proceso talaverano y participantes sin el equipo de protección personal. Esta situación permitió delimitar los espacios de análisis en San Pablo del Monte, debido a que los artesanos de ese lugar fueron quienes tuvieron menores ingresos por sus ventas, sin prestaciones de salud, con el reconocimiento de algún padecimiento, y accedieron a proporcionar información y experiencias³. En suma, se localizaron los casos indispensables para captar la subjetividad. Debido a la naturaleza y el acceso al fenómeno, se seleccionó la muestra no probabilística de casos importantes y por conveniencia, mediante entrevistas personales y en profundidad a 12 personas productoras, 6 entrevistas al sexo masculino y 6 al sexo femenino. Al inicio, se realizaron preguntas abiertas, de tipo «piloto», y después semiestructuradas, enfocadas en los riesgos y sus enfrentamientos. Además, se utilizaron herramientas de recolección de datos: observación, el diario de campo, grabaciones en audio y video.

Los lineamientos éticos en la presentación de resultados de investigación abarcan la privacidad y confidencialidad de las personas participantes, mediante la reserva de los nombres de los talleres, ubicación e información individual de los sujetos entrevistados. Ello se aúna al principio de respeto por las personas al otorgar sus testimonios y estado médico.

2 El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) de México contabilizó: barro vidriado y talavera.

3 De 1 hasta 5 personas ocupadas en espacios domésticos. Se identificaron 117 talleres en la región de estudio; de esos, 68 se localizaron en San Pablo del Monte.

Cabe mencionar que durante las interacciones investigativas existieron casos en los cuales se negaron a proporcionar la información solicitada. La desconfianza de los sujetos entrevistados expresó mecanismos de autodefensa en el enfrentamiento de sus enfermedades, lo que limitó el acercamiento cualitativo.

La investigación enfrentó retos, desde la naturaleza del fenómeno, ante actitudes defensivas y de negación de las personas participantes, como se dijo anteriormente. Por lo tanto, los hallazgos de la investigación se alejan de un esquema simplista y genérico en el tiempo, y los espacios de análisis podrían cambiar. Tampoco pretende generalizar en los talleres con mayor número de personas ocupadas o de empresas en el estado de Puebla, debido a que las condiciones y ambiente de trabajo⁴ son diferentes y deben estudiarse en virtud de profundizar en sus particularidades. De igual manera, incorporar enfermedades de comorbilidad podría ser una línea para investigaciones futuras. A pesar de todo, el estudio podría sentar bases para análisis empíricos futuros de las expresiones subjetivas y culturales del trabajo artesanal, de índole precaria. En el apartado siguiente se presentarán los resultados de investigación.

Resultados

Precariedad en los talleres talaveranos familiares

Las dimensiones precarias en el trabajo artesanal en talleres familiares se caracterizaron por autoempleo, organización familiar sin ingresos fijos, vulnerabilidad de ventas, condiciones de trabajo deficientes, elementos tóxicos en el ambiente productivo, sin prestaciones de salud y seguridad, además de un crónico abandono gubernamental en las condiciones, ambiente de trabajo, prevención y tratamiento de enfermedades ocupacionales. En términos generales, la precariedad en las familias productoras afectó su calidad de vida, desarrollo progresivo de enfermedades y dolor físico, como se verá más adelante.

Las actividades alfareras con la técnica vidriada en México incluyeron barro y talavera. Si bien son dos procesos diferentes, compartieron la técnica del vidriado a base de óxido de plomo; por lo tanto, contaron con los mismos riesgos de exposición al metal y sus efectos, a manera de contexto y para enmarcar la problemática de la actividad productiva de las familias alfareras en las regiones de Puebla y Tlaxcala, debido al número de personas ocupadas en condiciones precarias. En 2023 hubo 2105 empresas y talleres, de las cuales el 99 % correspondió a la elaboración artesanal de

4 Los trabajadores tuvieron salarios semanales, existió contrato de trabajo y sindicato.

piezas de barro vidriado en Zacapoaxtla, Acteopan y Zautla del estado de Puebla, y Tzompantepec y La Trinidad Tenexyecac del estado de Tlaxcala. El resto fue producción de talavera en los municipios de Puebla, Cholula, Atlixco y Tecali del estado de Puebla, y San Pablo del Monte de Tlaxcala. Los componentes sociodemográficos en el mismo año señalaron el nivel educativo: el 34 % del personal ocupado estudió secundaria; el 31 %, primaria completa; el 22 %, estudios de nivel medio superior y superior; y el 13 %, primaria incompleta. La edad promedio fue de 39 años. El estado conyugal apuntó que el 22 % estuvo en unión libre, el 31 % estuvieron casados, y el 47 %, solteros (INEGI, 2024). La mayoría de las personas trabajaron de 35 a 48 horas semanales. En las entrevistas se detectaron casos de familias en la producción de talavera que laboraron 12 horas diarias, de lunes a viernes; los sábados, 10 horas; y los domingos, 4 horas, lo que mostró la intensidad del trabajo y jornadas más amplias.

Las condiciones generales de trabajo en los talleres talaveranos fueron precarias, con ingresos mensuales inestables, en un rango aproximado de 6223 pesos mexicanos, el cual varió por las ventas⁵. Los integrantes de las familias se autoemplearon en el negocio y no recibieron una remuneración fija ni jubilación, y los talleres tuvieron un máximo de 5 personas sin contrato de trabajo. El 97 % de las personas no accedió a instituciones de salud y el 94 % no tuvo prestaciones de ley. Además, el 53 % de las personas que fabricaron talavera fueron del sexo masculino y se ocuparon de la preparación del barro y esmalte, amasado; molienda y horneado de los metales, plomo y estaño —la actividad con mayor riesgo físico—; estampado, moldeado, secado y horneado de piezas. Mientras tanto, el 47 % fueron del sexo femenino e hicieron el estarcido⁶, decorado, pintado y venta de las piezas. La participación de las mujeres se enfocó en las relaciones con el cliente, el diseño y la estética; incluso participaron adultas mayores sin ningún equipo de seguridad. La exploración de la intimidad en los talleres permitió descubrir la división sexual del trabajo, relaciones y roles de género, así como identificar los significados de los riesgos, impregnados por la necesidad de reproducción social y la tradición familiar. La comprensión en la continuidad de su trabajo se explicó por sentimientos, emociones y percepciones de ser artesanos, vivir y reproducirse como sujetos productores de un producto simbólico: la talavera.

5 Las ventas e ingresos se afectaron drásticamente en la pandemia por el covid-19.

6 Fue una etapa del proceso de elaboración de talavera. Consistió en la técnica artística de reproducir un dibujo o diseño en la superficie de las piezas cerámicas para ser pintadas y decoradas.

La construcción de subjetividades se originó desde la experiencia cotidiana ante las percepciones y significaciones del riesgo; ello va aunado al hacer artesanal heredado, que reproduce el proceso productivo precario. Esto es, la disposición para asumir riesgos físicos de trabajo se explicó por construcciones sociales que priorizaron la supervivencia, como lo han mostrado otras investigaciones, por ejemplo, desde la masculinidad hegemónica (Del Águila, 2015), en el trabajo migrante (Rocha *et al.*, 2022), el trabajo artesanal textil (Sánchez y González, 2024), la transformación de madera (Ricalde y Burguete, 2011), los talleres de ensamble de baterías (Bilotta *et al.*, 2013), por mencionar algunas. El enfrentamiento cotidiano al riesgo configuró la subjetividad que normalizó los padecimientos, enfermedades, dolores y precariedad; en condición de carencia económica y necesidad de reproducción social. Por tanto, los rostros de la precariedad se soportaron por la subsistencia familiar.

La amplitud de la precariedad como categoría permitió el abordaje desde las configuraciones sociales, culturales y subjetivas que transitaron desde las herencias generacionales y el aprendizaje del enfrentamiento cotidiano relacionado con el trabajo artesanal y salud. De hecho, la talavera posee sistemas culturales anteriores, signos distintivos y un sistema de percepciones que se ha tejido históricamente, y constituye así subjetividades, mecanismos de protección y ocultamiento de las enfermedades desde lo individual, familiar y colectivo. Las expresiones y significados de los trayectos familiares fueron mediadores en la conservación del oficio artesanal talaverano, y continúa hasta nuestros días, a pesar de que su manufactura sea peligrosa por el uso de plomo, cadmio, estaño y sílice cristalina respirable en las técnicas productivas ancestrales. Es decir, la precariedad tuvo mecanismos subjetivos implícitos (Antunes *et al.*, 2019):

Resulta ineludible abocarse a ello (subjetivo) para comprender en integridad el trabajo como «hecho» social. Quizá una orientación en la recuperación creciente de esta dimensión han sido las temáticas que conciernen a la salud-enfermedad laboral y, específicamente en sus orígenes en salud mental, a la «psicopatología del trabajo» (p. 34).

Según De la Garza (2020, 2013, 2009, 2005), las construcciones sociales involucran estructuras dentro de los procesos de trabajo y fuera de estos, que dan sentido en la conciencia de los sujetos y los transforman en identidad, para este caso de oficio. Los productos talaveranos fueron vividos con significados sociales, históricos y estéticos en su sistema simbólico, y funcionaron como signo en la jerarquía social de los y las artesanas en México. Es más, las contradicciones entre trabajo y salud con elementos culturales configuraron operaciones mentales y acciones de los factores de riesgo ocultos, ignorados, negados o deformados, pero

causantes de sufrimientos reales, que constituyeron la normalidad como «una condición real, en que los padecimientos estuvieron estabilizados y los sufrimientos se compensaron». Por consiguiente, ante la precariedad se gestaron, según Dejours (1998, 2001, 2020), daños psíquicos, procesos de adaptación y defensa para resistir los límites de la normalidad, en una actividad cotidiana individual y colectiva en la transformación del sujeto, sin librarse de la enfermedad. Solo fueron posibilidades de acción individuales o colectivas al enfrentamiento del peligro, donde se estabilizaron sufrimientos, miedos y temores. De tal forma que los procesos psíquicos se movilaron en la confrontación del sujeto artesano con la realidad de la precariedad y el trabajo de riesgo (Dejours y Gernet, 2012).

Los procesos de adaptación a la precariedad no solo fueron abstractos, ya que se encarnaron en enfermedades físicas que avivaron el sufrimiento. Es más, despertaron otros riesgos psicosociales por enfrentar el rechazo de producir talavera. En términos generales, las construcciones sociales, culturales y subjetivas intensificaron la precarización del trabajo por su aceptación (Molinier, 1998; Lallement *et al.*, 2011).

La precariedad analizada desde las relaciones sociales de producción y ampliada a los sectores tradicionales dio cuenta de la formación de subjetividades individuales y colectivas frente a los riesgos del trabajo artesanal; su reproducción se explicó por la herencia de significados entre las generaciones, construcciones sociales que priorizaron la supervivencia, procesos identitarios y reconocimiento social. La forma de trabajo en las familias que produjeron talavera se alejó del trabajo industrial; más bien, consistió en una labor manual, creativa, con esfuerzo constante en la búsqueda de la estética en las piezas, adaptación de normas y protocolos heredados por sus antepasados. El sistema de creencias particulares de oficio se generó desde sus asuntos subjetivos, culturales e identitarios hasta la mercantilización de sus expresiones y producciones locales a escenarios globales (Sennet, 2008; Arizpe y Alonso, 2001), desde la precariedad de su labor.

La herencia del saber ancestral se enfrentó a una lógica de mercado, en la cual los talleres tuvieron un crónico abandono gubernamental en las condiciones, ambiente de trabajo, prevención y tratamiento de enfermedades ocupacionales relacionadas con el uso de plomo. Vejar (2023) catalogó la precariedad discriminatoria en grupos sociales marginados, como artesanas y artesanos, con un proceso sistémico de aislamiento a servicios de seguridad, protección y salud en su labor. Aunque existió la normativa NOM 199-SSA1-2000, la cual estableció los niveles de plomo en la sangre de las personas, excluyó la exposición ocupacional, situación que mostró desamparo en la seguridad del ámbito artesanal. El resultado fue que las

áreas centrales y del sur de México tuvieron mayor exposición al plomo, lo que afectó la condición general de salud con el aumento de presión arterial, enfermedades de saturnismo, renales, hepáticas y cardiovasculares. Esto causó un gasto de alrededor de 354 000 millones de pesos al producto interno bruto de México de 2022 (Toche, 2022).

En suma, la precariedad en las familias productoras afectó su calidad de vida, desarrollo progresivo de enfermedades y dolor físico. A pesar del miedo al peligro, dolor y sufrimiento, tuvieron necesidad de reproducción social, por lo que continuaron con su labor y con la tradición familiar. En el apartado siguiente se abordarán los riesgos y enfermedades en los sujetos productores de talavera.

Los riesgos y enfermedades en los sujetos productores de talavera

La cerámica talaverana tuvo una técnica ancestral y fue signo de sistemas culturales anteriores (Baudrillard, 1968). Las personas artesanas se encontraron en condiciones precarias con problemas de salud sin atención médica. Los riesgos del trabajo de oficio talaverano fueron ocasionados por situación de trabajo, minerales y químicos, y tuvieron origen físico, factores de seguridad y riesgos biológicos.

Los riesgos físicos a los que se enfrentaron las personas artesanas fueron diferentes, de acuerdo con la fase del proceso productivo. Las actividades de esmaltado y vidriado de piezas coexistieron como actividades más peligrosas por el uso de estaño, plomo y cadmio, que causaron las enfermedades, como saturnismo⁷, IRC, anemia, cáncer y daños pulmonares. Asimismo, la elaboración de pigmentos derivó en neumoconiosis, asma; afectaciones a las vías respiratorias, gastrointestinales, piel, hígado y riñón, debido a que los colores se elaboraron de acuerdo con las técnicas coloniales, con antimonio, cobre, hematita, óxidos de hierro y cobalto, elementos tóxicos para el cuerpo humano (tabla 1). En los talleres se constató el uso de los componentes dañinos sin el equipo de protección, ni control en los límites permisibles. De hecho, existió la exigencia del plomo en la talavera por su procedimiento (11 de septiembre de 1997, D. O. 16-10-2003), en la Norma Oficial Mexicana NOM 132-SCFI-1998 Talavera - Especificaciones. Las unidades familiares no tuvieron certificaciones por los costos de las pruebas de esmaltes de laboratorios y el 98 % de los talleres

7 Fue la intoxicación crónica de plomo en el cuerpo humano, absorbido por los tejidos blandos y por los huesos, debido a la exposición prolongada. Ocasionó enfermedades cardiovasculares y en el sistema neurológico (García *et al.*, 2023).

operaron sin mediciones de plomo, considerando sus formas de trabajo normales, ya que así les enseñaron sus antepasados.

TABLA 1. Riesgos y enfermedades en el proceso de elaboración de talavera

Preparación del barro en la talavera	
Barro blanco y negro, arena sílice (procesos: pulido, perforado, lijado y molienda)	Afecciones o enfermedades Silicosis, cáncer pulmonar (ocupacional)
Pigmentos de la talavera	
Compuestos minerales y colores	Afecciones o enfermedades
Antimonio (Sb), color amarillo	Afección en vías respiratorias
Hematita (Fe ₂ O ₃), color naranja	Afecciones en vías respiratorias, gastrointestinales y piel
Cobre (Cu), color verde	Daños en hígado, riñón y gastrointestinales
Óxido de hierro (FeO), color negro	Neumoconiosis (siderosis)
Óxido de cobalto (CoO), color azul	Asma, alergias en la piel, afecciones en vías respiratorias
Proceso del vidriado	
Compuestos tóxicos	Afecciones o enfermedades
Plomo (Pb), cadmio (Cd), estaño (Sn)	Saturnismo, daño renal y pulmonar, defectos de nacimiento, problemas neurológicos, anemia, cáncer ocupacional

Nota. Elaboración según la Norma Oficial Mexicana NOM 132-SCFI-1998 Talavera - Especificaciones, fichas de datos de seguridad para la comunicación de peligros (OSHA, 2025) y datos obtenidos del trabajo de campo (2023).

Las actividades de riesgo en el ámbito talaverano mostraron otro rostro de la precariedad laboral, además de sus significados que fueron reproducidos culturalmente. Se pudo constatar que el modo de producción capitalista «derrocha seres humanos, desperdicia carne y sangre, dilapida nervios y cerebros, gastando monstruosamente el desarrollo individual», familiar y colectivo. La tendencia a la informalidad de la fuerza de trabajo en escenarios globales desde los años 70 ocasionó aumentos en la precarización del trabajo (Antunes, 2014, 2015). De acuerdo con Neffa (2021):

Los accidentes de trabajo y enfermedades profesionales están centrados en la organización y el contenido del proceso de trabajo. En los años ochenta ya se había logrado contener en muchos países el incremento de accidentes, enfermedades, la gravedad de los riesgos y su impacto sobre el cuerpo. La atención se centró en una fuerte intensificación del trabajo en todos los sectores de la economía, y desde la epidemiología, la psicología del trabajo y la ergonomía, se intensificaron teorías con enfoques complementarios (p. 287).

En el estado de Tlaxcala, las evidencias mostraron que los metales pesados del proceso artesanal talaverano tuvieron una relación directa con las enfermedades de índole ocupacional. De acuerdo con investigaciones médicas de 2024, se realizó la prueba espectrofotometría de absorción atómica en artesanos de talavera de San Pablo del Monte, expuestos al plomo en su proceso productivo, quienes tuvieron en promedio 16,1 microgramos de plomo por decilitro de sangre ($\mu\text{g}/\text{dl}$), debido a la seguridad e higiene deficiente en los talleres⁸. La Organización Mundial de la Salud (OMS) recomienda que, luego de realizar dicha prueba, si la concentración de plomo es $\geq 5 \mu\text{g}/\text{dl}$, se identifiquen las fuentes de exposición y se detenga el contacto con el metal (Juárez *et al.*, 2024; OMS, 2025).

La exposición prolongada a componentes tóxicos sin el equipo de protección y medidas de seguridad ocasionaron enfermedades como insuficiencia renal crónica, saturnismo, artritis reumatoide, padecimientos de hígado, desgaste ocular; mientras que los riesgos psicosociales en el ámbito talaverano provinieron de la intensificación en el trabajo artesanal, presión social de conservación de la herencia y de reproducción familiar, y dieron como resultado estrés, ansiedad y alcoholismo en el sexo masculino.

Las dimensiones de la precariedad tejieron la subjetividad de los sujetos involucrados en trabajos talaveranos, y generaron percepciones y significados a los riesgos; al mismo tiempo, hubo tensión, sufrimiento y angustia. En el apartado siguiente se detallarán las construcciones subjetivas en el oficio de la talavera.

Subjetividad en el ámbito talaverano

Los hallazgos mostraron los significados de los riesgos desde la subjetividad, que estuvo influenciada por la precarización del trabajo artesanal, la necesidad de supervivencia y la conservación de la herencia familiar. Ello se desarrolló en un terreno problemático de tensión entre la subjetividad de los artesanos con los efectos en la salud. Es decir, aunque conocieron los riesgos y las implicaciones, normalizaron sus consecuencias y crearon estrategias defensivas de oficio, desde el campo colectivo. Por lo tanto, la relación entre precariedad y subjetividad se profundizó y dio cuenta de la significación cultural del oficio talaverano.

Los procesos de trabajo de riesgo artesanal y sus configuraciones subjetivas en las personas dentro del capitalismo reclamaron una resignificación y ampliación de la categoría de precariedad. La construcción de la

8 El parámetro debe ser de cero microgramos en la sangre humana.

subjetividad en la producción de talavera dio cuenta de la significación cultural en la labor de oficio ancestral. Así, se expresó: «resguardamos las tradiciones, usos y costumbres», «tenemos fórmulas propias de esmaltes, no las compartimos porque es una tradición de nuestra familia», «estoy consciente de la afectación del plomo, pero no puedo dejar de producir porque es una tradición familiar», «tengo pasión por mi trabajo, es lo único que me llena en la vida», «tengo el talento que Dios me dio y capacidad para hacer mi trabajo, eso me incentiva para crear más». La información recabada mostró el arraigo identitario de las personas artesanas; por eso, conservaron la actividad productiva, porque ha sido la fuente de ingresos desde hace tiempo para su familia. Dijeron los artesanos: «gracias a que produzco talavera, tengo ingreso propio y no trabajo para nadie», «tengo la responsabilidad de producir porque la talavera es patrimonio inmaterial de la humanidad», «lo que sé me lo dejó mi tío y tía, porque ellos me enseñaron», «nosotros somos talaveranos y somos muy buenos». En el caso de las mujeres artesanas, comentaron: «me gusta que reconozcan mi trabajo, al ver su belleza», «mi esposo murió y yo sigo con el negocio, me ayuda mi nieto», «me gusta mucho pintar y decorar» y «tengo el don de pintar». El proceso de identidad del trabajo talaverano era importante para continuar con la labor; además, hombres y mujeres expresaron satisfacción y orgullo por su oficio.

El uso de plomo fue normal y un requisito fundamental para que las piezas tuvieran un mayor valor comercial, debido a que la norma estableció su uso en los productos originales. Así lo expresaron las personas entrevistadas: «uso el plomo para el vidriado, es algo que pide el mercado; solo así mis piezas pueden tener un mejor precio». Las personas normalizaron los riesgos porque son requerimientos de la regulación técnica y denominación de origen de la talavera emitidos por el gobierno mexicano; así, se convierte en un requisito obligatorio en el proceso productivo. Además, las construcciones subjetivas de enfrentamiento de los riesgos en la salud constituyeron una visión de la vida ante la precariedad laboral, para la reproducción familiar. Dijeron: «el plomo no es peligroso, mis padres nunca enfermaron», «no me retiro porque desde adolescente hago talavera», «algunas personas se enferman por malos hábitos, no se lavan las manos antes de comer, se tienen que lavar y no pasa nada».

La precariedad en su forma ampliada diversificó la forma de análisis y resultados, en la medida en que consideró percepciones, significados y cultura, elementos de los que carecieron las estadísticas oficiales, e hizo un análisis que pone en tensión las apreciaciones con los riesgos reales de salud. Es más, la dinámica dio cuenta de contradicciones en la forma en que se entendieron los riesgos a la salud humana, y la sublimación del

sufrimiento en el ámbito talaverano, como elementos ocultos. La problemática de salud ocasionó conflictos e inconformidades entre el gremio, tal como fue expresado por los artesanos: «me siento juzgado y señalado por ser culpable de las enfermedades renales de las personas que usan mi producto», «tengo miedo de que prohíban la talavera, pero no hacemos nada malo», «el problema no es el barro de la talavera, es el esmalte», «el gobierno ha intentado incorporar hornos de gas, pero eso no es el problema más importante». Ante la necesidad de ingresos y de acuerdo con su experiencia, dijeron: «si no trabajo, no tengo ningún centavo, por eso continúo trabajando», «voy a trabajar hasta que Dios quiera». El fenómeno de normalización de los riesgos se manifestó por su percepción del trabajo artesanal, y se amplió por la precariedad y su percepción de los padecimientos, miedo, dolor y sufrimiento, más aún, ocultamiento de síntomas. Por ejemplo, la enfermedad de IRC como experiencia familiar se normalizó, incluso, por la resistencia de las cajas que transportaron las bolsas de diálisis peritoneal y que se usaron como contenedores de piezas (figura 1). Los efectos en la salud en los procesos productivos y su acostumbramiento profundizaron la precariedad.



FIGURA 1. Taller de talavera con evidencias de soluciones para diálisis peritoneal.

Nota. Elaboración con datos obtenidos del trabajo de campo (2023).

La configuración social del oficio talaverano mostró dicotomías entre la acumulación capitalista y los enfrentamientos cotidianos a los riesgos, mecanismos de protección individual y colectiva. La condición precaria en su actividad los llevó a incorporar acciones para reducir costos de producción. Así lo expresaron: «quemamos latas de refresco y las usamos para elaborar un pigmento», sin cuidado de las consecuencias en su salud y en el ambiente. La transmisión del saber artesanal entre las generaciones

significó la conservación de formas de trabajo antiguas, identidad, emociones, subjetividades, sentidos para producir talavera y su goce ante el reconocimiento social.

Los procesos psíquicos se movilizaron en la confrontación del sujeto artesano con la realidad de la precariedad y el trabajo de riesgo, por medio de procesos de adaptación y defensa para resistir los límites de la normalidad (Dejours y Gernet, 2012). Entre el gremio talaverano existieron creencias; por ejemplo: «las personas se enfermaron del riñón porque estuvieron todo el tiempo sentadas», «los señores se enfermaron por la humedad y el frío», «las personas murieron de enfermedades en el hígado y riñón porque tomaron mucho refresco y alcohol» y «la artritis reumatoide es una enfermedad por el frío».

La producción de Talavera conservó las técnicas novohispanas. Con el paso del tiempo ha tenido algunas adecuaciones, pero el vidriado perduró hasta nuestros días. El uso de plomo y estaño generó problemáticas de salud, lo que afectó a las familias en unidades económicas de escala productiva baja, ingresos para su subsistencia y asimetrías en la relación enfermedad con sus significaciones simbólicas (Maldovan y Goren, 2018). Así, los significados de la enfermedad permitieron su normalidad, para la reproducción social en escenarios precarios.

Conclusiones

El capitalismo expandió los procesos de informalidad en el trabajo, ya que produjo subcontratación y precarización en su evolución, afectó la relación de los seres humanos con su labor, redujo al mínimo necesario las remuneraciones, y generó una suerte de sobrevivencia e intensificación en la jornada laboral. La precariedad se ha expandido en los escenarios tradicionales, lo que perjudicó la calidad de vida de artesanas y artesanos. La magnitud influyó en los significados encaminados a negar y normalizar las enfermedades, los dolores y los sufrimientos, ante la necesidad de reproducción social.

Los hallazgos de la investigación mostraron los significados de los procesos culturales, subjetivos e identitarios en la construcción social del oficio talaverano. La relación de precariedad con los significados de los padecimientos físicos fue importante, debido a los modos que enfrentaron la vida y la herencia familiar de oficio. Así, la discusión teórica y empírica se amplió en el entendimiento de los problemas sociales, cada vez más complejos. La postura crítica del abordaje constató que las relaciones sociales de producción artesanal se encontraron inmersas en el sistema capitalista. A diferencia de otros estudios, desde su historia (McQuade, 2000; Leoni *et al.*, 2017), trabajo manual, oficio y técnicas (Rincón y Flores, 2022;

Zambrano, 2022), forma de artesanía y consumo turístico (Patiño, 2019), con objetivos distintos a los riesgos talaveranos en el cuerpo humano, se dio por sentado que el producto es más importante que el bienestar de las personas artesanas. En tanto, el reconocimiento de los problemas de salud del gremio es un asunto de importancia, de salud pública, pese al ocultamiento del gobierno, de la comúnmente nombrada «enfermedad del molinillo» o «podredumbre del alfarero», que no es un asunto nuevo (OIT, 2024). Además, las técnicas de producción vidriadas impactan en la ecología y la salud de los consumidores, por el uso del esmalte a base de plomo (Juárez *et al.*, 2024; Carrasco, 2006).

A pesar de todo, en el ámbito talaverano, las necesidades de reproducción social y la condición precaria configuraron subjetividades de normalidad ante los riesgos y sus efectos en la salud por los elementos tóxicos de los procesos productivos y fueron ocultados. Aunque pueden existir otras dinámicas de reproducción social fuera del mercado (por ejemplo, estrategias familiares de resistencia a la enfermedad, por medio de trabajo de cuidados no remunerado), estas podrían ser abordadas en futuras investigaciones, desde la economía de los cuidados, las prácticas locales y la salud intercultural.

Contribución de autoría

Miriam Luzán Cervantes cumplió con todas las fases CRediT.

Fuente de financiamiento

Programa Estancias Posdoctorales de la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (Secihti) de México.

Potenciales conflictos de interés

Ninguno.

Agradecimientos

Reconozco el trabajo de mujeres y hombres quienes tienen como oficio la producción de talavera. Agradezco a las personas que otorgaron de manera anónima su testimonio y estado médico. Que la información vertida contribuya en el conocimiento y la prevención de padecimientos y sufrimientos. Asimismo, quiero agradecer al Dr. Juan Reyes Álvarez, por la confianza al proceso investigativo, trabajo y tiempo asesorando el proyecto posdoctoral *Condiciones, ambiente de trabajo, riesgos y enfermedades en la producción de talavera. Región Geográfica Protegida, Puebla y Tlaxcala, México.*

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Administración de Seguridad y Salud Ocupacional (OSHA). (19 de marzo de 2025). Cadmium. <https://www.osha.gov/chemicaldata/532>
- Administración de Seguridad y Salud Ocupacional (OSHA). (19 de marzo de 2025). Cobalt metal, dust & fume (as Co). <https://www.osha.gov/chemicaldata/539>
- Administración de Seguridad y Salud Ocupacional (OSHA). (19 de marzo de 2025). Iron oxide fume. <https://www.osha.gov/chemicaldata/206>
- Administración de Seguridad y Salud Ocupacional (OSHA). (19 de marzo de 2025). Lead, inorganic (as Pb). <https://www.osha.gov/chemicaldata/500>
- Administración de Seguridad y Salud Ocupacional (OSHA). (19 de marzo de 2025). Silica, crystalline. Ade <https://www.osha.gov/silica-crystalline>
- Antunes, R. (2014). La nueva morfología del trabajo y sus principales tendencias: Informalidad, infoproletariado, (in) materialidad y valor. En J. Estrada (coord.), *América Latina en medio de la crisis mundial. Trayectorias nacionales y tendencias regionales* (pp. 17-36). CLACSO y Universidad Nacional de Colombia.
- Antunes, R. (2015). Los modos de ser de la informalidad: ¿hacia una nueva era de la precarización estructural del trabajo? *Ecuador Debate* 94, I(1), 1-79. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/9588>
- Antunes, R., Bialakowsky, A., Cárdenas, A., Praun, L., Pucci, F., Quiñones y M. (2019). Introducción. En R. Antunes, A. Bialakowsky, F. Pucci y M. Quiñones (coord.), *Trabajo y capitalismo* (pp. 13-44). Teseo.
- Arizpe, L. y Alonso, G. (2001). Cultura, comercio y globalización. En D. Mato y L. Arizpe (comps.), *Estudios latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización 2* (pp. 25-41). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Baudrillard, J. (1968). *El sistema de los objetos*. Siglo XXI.
- Bilotta, M. C., Merodo, P. y Godoy, A. (2013). Exposición a la contaminación con plomo en taller de ensamble de baterías. *Ciencia & Trabajo*, 15(48), 158-164. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-24492013000300009
- Carrasco, G. (2006). *La Trinidad Tenexyecac. Transformación histórico-económica e impacto en la salud laboral de una comunidad agrario-locera tlaxcalteca*. Universidad Autónoma de Tlaxcala.
- Dejours, C. (2020). *El sufrimiento en el trabajo*. Topía.
- Dejours, C. (2001). *Trabajo y desgaste mental*. Lumen.

- Dejours, C. (1998). *El factor humano*. Lumen.
- Dejours, C. y Gernet, I. (2012). *Psychopathologie du travail*. Elsevier Masson.
- De la Garza, E. (2020). El enfoque del trabajo no clásico. *Apuntes sobre el futuro del trabajo*, I(1), 1-5. https://trades.colmex.mx/archivos/QXB1bnRIU-2VzaW9uCiAxcmRvY3VtZW50bw==/Apunte_Futuro_del_Trabajo_1.pdf
- De la Garza, E. (2018). Prólogo. La polémica sobre la nueva informalidad y la precarización. En V. Julián (ed.), *Precariedades del trabajo en América Latina* (pp. 9-18). RIL.
- De la Garza, E. (2013). Trabajo no clásico y flexibilidad. *Caderno CRH*, 26(68), 315-330.
- De la Garza, E. (2009). El trabajo no clásico y la ampliación de los conceptos de producción, control, relación laboral y mercado de trabajo. *Sociología del trabajo*, I(67), 71-96.
- De la Garza, E. (2005). Introducción. Del concepto ampliado de trabajo al de sujeto laboral ampliado. En E. De la Garza (comp.), *Sindicatos y nuevos movimientos sociales en América Latina* (pp. 9-17). CLACSO.
- Del Águila, Á. (2015). El que no se la banca, mejor que se dedique a otra cosa: riesgo, masculinidad y clase social entre trabajadores paraguayos en la industria de la construcción del Área Metropolitana de Buenos Aires. *Runa*, 36(1), 51-72.
- Díaz, A. y Álvarez, F. J. (2009). *La cerámica colonial y contemporánea*. Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (FONART).
- García, Z. M., Ferrer, M. Á. C., Cerrudo, S. E., Sancho, A. M., Palmer, T. R. M. y Coll, C. V. (2023). Brote familiar de saturnismo asociado al consumo de kombucha fabricada y comercializada en envases cerámicos. *Revista Española de Salud Pública*, 97(1), 3-36.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (14 de marzo de 2025). Directorio estadístico nacional de unidades económicas. <https://www.inegi.org.mx/app/mapa/denue/default.aspx>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (26 de mayo de 2024). Encuesta nacional de ocupación y empleo (ENOE), población de 15 años y más de edad. <https://www.inegi.org.mx/programas/enoe/15ymas/#tabulados>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2023). Directorio estadístico nacional de unidades económicas (DENU). <https://www.inegi.org.mx/app/mapa/denue/default.aspx>

Juárez, C. A., Cabello, A., Barbier, O. C., Del Razo, L. M., Jiménez, C., Aguilar, G., Fierro D., Martínez, L., Martínez, M., Muñoz, D. y Aparicio, F. D. (2024). Lead-glazed pottery: an occupational and environmental risk invulnerable populations of Mexican artisans and users. *Red de Investigación en Salud en el Trabajo*, 7(S5), 57-58.

Lallement, M., Marry, C., Lorient, M., Molinier, P., Gollac, M., Marichalar, P. y Martin, E. (2011). Males laborales: ¿degradación, recomposición o ilusión? *Sociología del Trabajo*, 53(1), 3-36.

Leoni, D., Macioci, V. y Martínez Castillo, P. (2017). Cerámica talavera en España y México. En III Jornadas Estudiantiles de Investigación en Disciplinas Artísticas y Projectuales, JEIDAP (La Plata, 4, 5 y 6 de octubre de 2017).

Maldovan, J. y Goren, N. J. (2018). ¿Derechos adquiridos o derechos colectivos? Estrategias sindicales para la formalización del trabajo en la producción del ladrillo artesanal en Florencio Varela. En V. Julián (ed.), *Precariedades del trabajo en América Latina* (pp. 237-254). RIL.

McQuade, M. C. (2000). Ensayo. Talavera poblana: cuatro siglos de producción y coleccionismo. *Mesoamérica*, 21(40), 118-141. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2417373>

Molinier, P. (1998). Trabajo y salud, impacto de la precariedad y de la precarización en el trabajo. En D. Dessors, M. Pierre y G. Bailly (comp.), *Organización del trabajo y salud* (pp. 87- 92). Lumen.

Neffa, J. C. (2021). Los riesgos psicosociales, otra dimensión de la precariedad: Estudio en una clínica de salud mental. En M. Busso y P. E. Pérez (coords.), *El trabajo degradado: Heterogeneidad ocupacional, precarización y nuevas inserciones laborales durante el gobierno de Cambiemos* (pp. 281-304). Universidad Nacional de La Plata. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/174135>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco). (2025). Las listas del patrimonio cultural inmaterial y el Registro de Buenas Prácticas de Salvaguarda. <https://ich.unesco.org/es/listas?text=talavera&multinational=3#tabs>

Organización Internacional del Trabajo (OIT). (17 de marzo de 2025). Lista de enfermedades profesionales de la OIT (revisada en 2010). https://www.ilo.org/sites/default/files/wcmsp5/groups/public/@ed_protect/@protrav/@safework/documents/publication/wcms_125164.pdf

Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2024). *Diagnostic and exposure criteria for occupational diseases. Guidance notes for diagnosis and prevention of the diseases in the ILO List of Occupational Diseases*. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_dialogue/---lab_admin/documents/publication/wcms_836362.pdf

Organización Mundial de la Salud (OMS). (20 de marzo de 2025). *Directrices de la OMS 2021 para el tratamiento clínico de la exposición al plomo*. https://www.paho.org/sites/default/files/2021-cde-gestion-clinica-plomo-oms-laborde_0.pdf

Patiño, L. Y. (2019). *La cerámica talavera como una práctica cultural artesanal: entre lo ancestral y los nuevos hibridismos artísticos*. [Tesis doctoral, Universidad Santo Tomás]. <https://repository.usta.edu.co/handle/11634/15424>

Ricalde, E. M. y Burguete, M. T. (2011). Condiciones de trabajo y riesgos para la salud de los artesanos de la madera en Dzityá. *Estudios de Antropología Biológica*, 15(1), 415-435. <https://www.revistas.unam.mx/index.php/eab/article/view/42787>

Rincón, A. D. y Flores, A. (2022). Saberes y prácticas artesanales de talavera en San Pablo del Monte, Tlaxcala. *Opción, Revista de ciencias humanas y sociales*, 1(29), 264-284. <https://www.doi.org/10.5281/zenodo.7301414>

Rocha, D., Medina, R., y Orraca P. P. (2022). Salarios y riesgos laborales de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos. *Estudios demográficos y urbanos*, 37(1), 9-44. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0186-72102022000100009

Sánchez, M. y González, E. L. (2024). Intervención ergonómica basada en los riesgos laborales que enfrentan artesanos textiles. *Ergonomía, Investigación y Desarrollo*, 6(1), 44-57. https://revistas.udec.cl/index.php/Ergonomia_Investigacion/article/view/13511

Toche, N. (23 de noviembre de 2022). La alfarería debe apresurar transición hacia el barro libre de plomo. *El Economista*. <https://www.economista.com.mx/arteseideas/La-alfareria-debe-apresurar--transicion-hacia-el-barro-libre-de-plomo-20221123-0025.html>

Valera, V. H. (14 de noviembre de 2022). Estudios han encontrado altas concentraciones de plomo en sangre de alfareros tlaxcaltecas. *La Jornada de Oriente*. <https://www.lajornadadeoriente.com.mx/tlaxcala/estudios-han-encontrado-altas-concentraciones-de-plomo-en-sangre-de-alfareros-tlaxcaltecas-juarez/>

Vejar, D. (2023). Subjetividad y precariedad del trabajo en América Latina. Algunas dimensiones y nodos cualitativos para su indagación. *Bajo palabra. Revista de Filosofía*, 2(33), 117-140. <https://revistas.uam.es/bajopalabra/article/view/18468/16704>

Zambrano, A. (2022). *Los actores sociales de la Talavera en San Pablo del Monte, Tlaxcala y su relación con el desarrollo local endógeno*. [Tesis de maestría en Desarrollo Regional, El Colegio de Tlaxcala]. <https://revista-coltlax.mx/omp/index.php/repositoriocoltlax/catalog/book/39>

Miriam Luzán Cervantes es doctora en Desarrollo Regional, maestra en Análisis Regional y licenciada en Economía. Posdoctorado en Economía Política del Desarrollo. Estancias de investigación en la Universidad de Buenos Aires, Centro de Estudios e Investigaciones Laborales del Programa de Investigaciones Económicas sobre Tecnología, Trabajo y Empleo de Argentina, y en el Consejo de Salud Ocupacional de Costa Rica. Cuenta con investigaciones acerca de las condiciones y el ambiente de trabajo, riesgos y salud ocupacional.

Recepción: 3/1/2025
Aceptación: 22/3/2025